



El futuro de la integración regional y el vínculo con el cambio de orientación política en América Latina

The future of the regional integration and the link with the change of political orientation in Latin America

Erick R. Menéndez-Delgado^{1*}
Doris P. Cevallos-Zambrano¹

¹Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador. *erik.menendez@uleam.edu.ec

RESUMEN

América Latina es una región del globo terráqueo que comparte características comunes en términos culturales, sociales, religiosos y productivos; que han provisto las facilidades para establecer relaciones diplomáticas entre sus países lo que ha dado lugar a importantes procesos de integración que se han visto influenciados por la orientación política que han tenido las naciones que la conforman, pasando de modelos neoliberales a esquemas socialistas representados por gobierno de derecha e izquierda respectivamente. El objetivo del presente trabajo fue analizar los procesos de integración de América Latina desde los años setenta hasta la actualidad, para poder prospectar escenarios que pueda tener la integración regional en el futuro, para ello se realizó una revisión bibliográfica y se utilizó la herramienta metodológica de prospectiva que permitió orientar posibles escenarios de futuro. El resultado más importante del documento, indica una relación evidente entre los procesos de integración y la orientación política por la que han atravesado los pueblos de América Latina, lo que permitió establecer un conjunto de posibles escenarios que pueda tener la integración futura de América Latina.

Palabras clave: *integración, competitividad, acuerdos comerciales, prospectiva.*

ABSTRACT

Latin America is a region of the globe that shares common characteristics in cultural, social, religious and productive terms; which have provided the facilities to establish diplomatic relations between their countries which has led to important integration processes that have been influenced by the political orientation of the nations that comprise it, moving from neoliberal models to socialist schemes represented by government of right and left respectively. The objective of this work was to analyze the integration process of Latin America since the since the seventies until now, in order to prospect for future regional integration scenarios, for which a bibliographic review was carried out and the prospective methodological tool was used to guide possible future scenarios. The most important result of the document indicates an evident relationship between the integration processes and the political orientation that the peoples of Latin America have gone through, which made it possible to establish a set of possible scenarios for the future integration of Latin America.

Keywords: *integration, competitiveness, trade agreements, prospective.*

Recibido: 21/03/2018

Aceptado: 28/11/2018

Publicado: 21/12/2019

Introducción

América Latina está representada por cerca de 20 países y conformada, en su gran mayoría, por países del sur del continente americano, acogiendo en su amplio territorio alrededor de seiscientos millones de habitantes equivalentes al 58% de la población de América y al 7% de las personas en el mundo, superando en número, la cantidad de personas en Estados Unidos, de acuerdo con las cifras proporcionadas por el Banco Mundial¹.

Las coincidencias que se encuentran en esta parte del mundo, son muy importantes de resaltar y analizar, ya que son estos aspectos los que le dan su peculiaridad y particularidad, puesto que es una de las pocas regiones del planeta que comparten factores sociales de relevancia como el idioma, la cultura, las orientaciones religiosas y en ocasiones hasta las orientaciones políticas que han sido fundamentales para sus procesos de integración a través de la historia.

En términos sociales, el factor más común que encontramos entre los países de la región es el idioma español, hablado por el 90% de sus pobladores y utilizado desde tiempos de la conquista que se dio por la llegada de españoles a estas tierras lo que adicionalmente derivó en una marca cultural compartida, evidenciada entre otros factores por la orientación religiosa católica. Tampoco se puede desconocer la influencia que han tenido los ideales políticos de unificación regional que fueron definidos con la independencia por los próceres como Bolívar y San Martín. En esa etapa ya se hablaba de la conformación de una Gran República geográficamente representada por un conjunto de países y con una estructura política que pretendía la defensa de los más altos ideales de integración en Latinoamérica.

Las afinidades evidentes entre los países de la zona, reflejan sus potencialidades que han fundamentado los diversos acuerdos de unidad regional desde sus primeros acuerdos hasta los actuales. Sin embargo, no es este el único factor que ha dado origen al ideal libertario de fortalecimiento regional, ya que también se ha documentado en estudios precedentes la influencia que han tenido otros procesos de integración en el mundo, especialmente los que se han desarrollado en Europa, continente que ha podido lograr el más alto nivel en estos procesos.

En este sentido Vera-Fluixá¹ indica que los primeros ideales de unidad en la región se dan a principios del siglo XIX como un efecto de la pérdida de fuerza de las potencias colonizadoras en la península ibérica, posteriormente confirmada con el panamericanismo a comienzo del siglo XX que surgió como un mecanismo de protección frente a eventos políticos en Europa y reflejada en la forma de estructuración política de

algunos organismos como el parlamento europeo y el parlamento Andino.

Los factores sociales comunes como la influencia de réplicas integradoras en otras partes del mundo, principalmente en Europa, no han sido los únicos aspectos que han motivado los procesos en América Latina. Existen evidencias que dan muestras de los efectos que han tenido en las políticas de tipo económicas y los vínculos con otros países ajenos a la región y al continente americano, en el planteamiento y origen de ideales de integración.

Fases históricas de los procesos de integración en América Latina.

Los procesos de integración en América Latina, tienen una historia que inicia en los años sesenta con la creación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y la Comunidad Andina de Naciones (CAN), con el propósito de fortalecer las bases competitivas de los pueblos de la Región y hacer frente a las potencias mundiales, que desde tiempos ancestrales han logrado imponer las condiciones económicas y culturales vigentes en la actualidad. Posteriormente han ido estableciéndose distintos procesos, formalizados a través de acuerdos de integración, los que hacen parte de un amplio registro de intentos de unidad entre los distintos países que conforman la Región.

En relación a los inicios que ha tenido la región para llegar a los actuales estadios de integración regional, es necesario se analicen las distintas etapas históricas en las que algunos autores han clasificado los procesos de unidad regionales. Cada una han tenido características particulares que las hacen únicas y las separan claramente de las otras haciendo un análisis comparativo de diversas variables, tales como: las capacidades de regulación, el manejo de la política intrarregional común, la aplicación de medidas de protección, los objetivos integración de los países, las estrategias de desarrollo, entre otras.

En referencia a la clasificación histórica de los procesos de integración Sanahuja², hace referencia a dos etapas claramente marcadas y diferencias, a las que el autor denomina como “el regionalismo abierto” y “el regionalismo post-liberal”. La primera referenciada temporalmente entre 1990 y 2005, concebida conceptualmente como una ampliación de la definición de “integración económica regional” y marcada fundamentalmente por estrategias que potencialicen las capacidades al interior de la región que permitan establecer e incrementar el número de acuerdos comerciales entre los miembros basados en políticas de liberalización económica intrarregional (supresión de barreras arancelarias y no arancelarias y tránsito libre de bienes, servicios y capitales entre los países de la

¹ Banco Mundial 2017. [en línea]
<https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL>

región) con una mínima protección hacia el exterior. La segunda, determinada principalmente por las falencias presentadas por su antecesora, que al mismo tiempo provocó su agotamiento como modelo de integración eficaz obligando al análisis más profundo y el replanteamiento de algunas variables importantes como: la política fiscal/monetaria común (que se dificultó debido a la historia de inestabilidad y crisis macroeconómicas que inició prácticamente con la independencia de los países), políticas para afrontar asimetrías, regulaciones para las zonas de libre comercio y la eliminación incompleta de barreras no arancelarias; esto sin contar con el hecho que el comercio de los países de la región se ha redireccionado a otros mercados como los asiáticos y europeos como consecuencia de la alta demanda de productos primarios que genera la región lo que al mismo tiempo reducen sus potencialidades competitivas.

Otros autores conciben la historia de los procesos de integración en la región como un camino que se bifurca y que orienta los mismos por dos corrientes que si bien tienen una relación por el conjunto de aspectos que se analizan, al mismo tiempo son estas variables las que le dan la diferenciación. En este sentido Bouzas³ pone de manifiesto el innegable vínculo que existe entre los procesos de integración y la inserción de Latinoamérica en la economía global y en la contribución a su desarrollo; y, la historia de dichos procesos en dos grandes etapas llamadas el “viejo regionalismo” y el “nuevo regionalismo”, las cuales están separadas por una etapa de respuesta defensiva ante la crisis, también conocida como “periodo de transición”.

Desde la óptica del autor el viejo regionalismo se instauró en los años sesenta representado por acuerdos regionales como la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y el Mercado Común Centroamericano (MCCA) y se caracterizó por la sustitución de importaciones a través de la industrialización y una nueva forma de pensamiento respecto a la inserción de los países en el contexto económico internacional. El propósito fundamental de esta fase de la historia integracionista fue reducir los costos de eficiencia impuestos por el reducido tamaño de los mercados nacionales que limitaban la posibilidad de alcanzar economías de escala.

Tanto la ALALC como el MCCA tuvieron dificultades para el alcance de sus objetivos por aspectos políticos, dando origen a una etapa de transición marcada por una crisis internacional y por dificultades económicas endógenas, y representada por creación de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y el Grupo Andino y cuyo objetivo principal fue la flexibilización a las políticas tomadas en la etapa antecedente ya que no eran adecuadas al complejo contexto económico mundial que vivía la época.

Finalmente, la etapa del nuevo regionalismo marcada por la aplicación de renovadas políticas regionales y que convirtió los programas de integración regional en

vehículos de reforma estructural. Esta fase estuvo representada por la creación del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) que propendía la liberalización de los mercados como política fundamental para viabilizar la aplicación de los procesos de integración respaldada también por el accionar de otros países como México, que iniciaron Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos, convirtiendo a esta política como un factor común en el mundo.

Las experiencias resumidas en las etapas anteriores son validadas, desde otra óptica conceptual por Briceño⁴, quien, utilizando una nomenclatura diferente, define de manera similar las variables y situaciones que caracterizaron de forma individual cada fase y que a su vez las diferenciaron. Para el autor, los procesos de integración se convierten en medios o herramientas que permitirán a la región alcanzar el tan anhelado desarrollo, limitado en la mayoría de los casos por temas ideológicos y políticos. En este sentido se identifican de manera clara tres etapas en la historia de la integración de la región, mismas que se definen como: 1. La voluntarista o de regionalismo autonómico, 2. La de revisionismo, y, 3. La de regionalismo abierto.

La primera fase también conocida como regionalismo cerrado que pretendía aprovechar las fortalezas de producción de los países mediante el modelo de industrialización sustitutiva de las importaciones (ISI). Así mismo, se hace referencia a los primeros intentos por formalizar la integración entre los países de la región motivados por los acontecimientos paralelos de unificación en Europa que derivaron en la creación de la Comunidad Económica Europea en los 1958. Estos acontecimientos supusieron una desventaja en términos de competitividad que debía ser enfrentada con alternativas de cohesión entre los países latinoamericanos.

En la etapa de revisionismo, los procesos de integración sufren un estancamiento relativo, derivado de las limitaciones económicas de la región para afrontar los pagos de deuda externa. Sin embargo, en esta fase que se sitúa temporalmente en la década de los ochenta, se rescatan los esfuerzos por mantener la vigencia de ciertos acuerdos como el Mercado Común Centroamericano (MCCA), el Pacto Andino, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI). Este periodo sirvió de preámbulo para lo que sería la última fase, marcada por un regionalismo abierto en el que se multiplica la firma de acuerdos bilaterales con preferencias comerciales como el Mercado Común del Sur (Mercosur) y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA) que involucraba países industrializados como Estados Unidos y Canadá con un país de más bajo desarrollo como México.

Haciendo un análisis desde otra perspectiva, Fuixá-Vera¹, manifiesta que los procesos de integración regional tuvieron sus orígenes a principio del siglo XIX

y que se conformó de tres grandes etapas, que las titula como: 1. Latinoamericana, 2. Panamericana y 3. Interamericana. La etapa latinoamericana referenciada en términos temporales entre 1826 y 1880 motivada por las características culturales, políticas y sociales en común que tenían los estados de la región que generaban el marco propicio para la cooperación entre los pueblos. La segunda etapa conocida como panamericana misma que el autor ubica entre 1889 y 1930 en la que Estados Unidos toma la iniciativa para promover una unificación del hemisferio basado en la doctrina Moroe de 1823 y las propuestas de estabilidad, seguridad y comercio para los países. Finalmente, la etapa interamericana que data entre 1948 y 1982 y que estuvo marcada por el replanteamiento de la política de Estados Unidos hacia América Latina matizada entre una postura proteccionista en términos económicos y un distanciamiento a las intervenciones militares que había sido una práctica común hasta ese momento.

Partiendo de este antecedente histórico de los procesos de integración donde se determinan de manera clara espacios temporales de interacción marcados por el comportamiento divergente entre una etapa y otra, se puede coincidir en un conjunto de variables que han orientado las acciones en común que se aplicaron en cada fase de integración. En este sentido, es posible la determinación de cuatro aspectos básicos que han dado lugar a los distintos momentos de integración en Latinoamérica, mismos que se pueden definir de la siguiente manera: 1. Los objetivos que perseguía el proceso de integración específico y que iban desde potencializar la región para darle competitividad ante el mundo hasta mejorar el intercambio comercial intrarregional a través de la eliminación de barreras arancelarias y no arancelarias, 2. Las motivaciones exógenas desde las establecidas por países del continente como Estados Unidos y Canadá hasta las impuestas por las experiencias en países de Europa. 3. Los fundamentos conceptuales de unificación y fortalecimiento para la región, que van desde un regionalismo intrarregionalmente cerrado, hasta aquellos que se sustentan en la apertura comercial y 4. Las ideologías políticas que evidentemente han marcado los procesos de integración dentro de la región y que han cambiado de posiciones de izquierda a derecha.

El vínculo de la política con las iniciativas contemporáneas de integración en América Latina.

A pesar del innegable vínculo existente entre los procesos de integración y la política como herramienta orientadora de los mismos, es también evidente que, hasta finales del siglo XX las distintas fórmulas de unificación planteadas giraban en torno al comercio y al crecimiento económico relacionándolo también con el

incremento de la competitividad de la región en términos generales. Sin embargo, desde inicios del siglo XXI, la concertación política entre los países de América Latina, ha sido el motivo fundamental de las iniciativas integracionistas en Latinoamérica.

Como resultado de este “renacimiento político unificado” en los países de la región como Brasil, Argentina, Venezuela, Bolivia, Uruguay y Ecuador se crearon algunos acuerdos comerciales que al margen de los objetivos y beneficios pretendidos, tenían como cédula de identidad un tinte ideológico que marcó a la región con una orientación política de izquierda que impulsaba formas de gobiernos populistas fundamentadas en un modelo económico “socialista” contrario a los modelos neoliberales de total apertura que fueron promovidos hasta este periodo. Si bien la política no puede desvincularse de las decisiones que toman los gobernantes en torno a los aspectos relevantes de sus pueblos, y mucho menos de lo relacionado a los procesos de integración; el papel protagónico en exceso que han tenido ha generado acuerdos regionales que subordinan los objetivos comunes y suprarregionales a doctrinas particulares o de grupos específicos⁵.

Por otra parte, es innegable que el componente discursivo de la nueva política en la región y el impacto que ha tenido en los procesos de unificación de los países ha ido perdiendo fuerza, producto de una falta de liderazgo que teóricamente debió ser asumido por los países más grandes como México y Brasil, pero que finalmente fue Venezuela a través del presidente Hugo Chávez que se apropiaron del mismo. Posterior a la muerte de Chávez, el proyecto de integración promovido por este liderazgo ha carecido del impulso necesario para consolidar los objetivos planteados inicialmente.

Además de los aspectos ya citados, se debe agregar que muchas de las iniciativas políticas de integración desde el 2008 hasta la presente fecha, han tenido su sustento en el manejo de los recursos naturales como el petróleo y el gas, y en el discurso de la mejora de la eficiencia productiva por medio de la transformación de los mismos. Todo esto debido al incremento sostenido que tuvieron estos productos primarios a inicios del siglo XXI, comparables con experiencias pasadas en Europa con el carbón. Sin embargo, las volatilidades de precios de dichos productos, sumado los bajos indicadores de intercambio comercial intrarregional (19% de acuerdo con los datos de la CEPAL²) en contraste con otras experiencias como la Alianza Asia-Pacífico con un 56% y la Unión Europea con un 70% aproximadamente, supone un debilitamiento paulatino de este componente del discurso. Esto se debe fundamentalmente a la alta dependencia comercial que tiene la región con otros países del continente como Estados Unidos y Canadá,

² CEPAL, 2017. [en línea] http://sgo-win12-we-e1.cepal.org/dcii/sigci_export_intensity/sigci.html

lo que hace aún más insostenible en el tiempo este basamento.

Un breve recorrido por los recientes acuerdos comerciales en América Latina.

Para comprender de mejor manera la relación política inferida desde los objetivos que se plantearon los acuerdos recientes que ha tenido la región y que difieren de los tradicionales como MERCOSUR y CAN es importante realizar una breve descripción de cada uno:

- Alianza Bolivariana para las Américas – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA – TCP). Con énfasis en la solidaridad, la complementariedad, la justicia y la cooperación, se crea en el 2001 con la participación de Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Mancomunidad de Dominica, Antigua y Barbuda, Ecuador, San Vicente y Las Granadinas, Santa Lucía, San Cristóbal, Nieves y Granada. Esta plataforma de integración tiene como principal objetivo de unir las capacidades y fortalezas de sus miembros con el afán de promover el desarrollo integral que requiere la región. Se autodefine como una alianza política, económica y social³. Se considera un proyecto alternativo al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)⁶.
- Alianza del Pacífico. Con énfasis en el crecimiento económico de la región con inclusión social, esta alianza se crea en el 2011 con la participación de Chile, Colombia, México y Perú⁴. Representa una plataforma estratégica cuyo objetivo primordial es avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas impulsando el crecimiento, economía y competitividad entre sus integrantes que contribuya a superar las desigualdades socioeconómicas y favorecer la inclusión social⁷. Sus logros principales han estado en materia comercial (incremento de las transacciones intrarregionales producto de la eliminación de aranceles), de cooperación comercial/empresarial y el intercambio de personas. Este representa uno de los acuerdos en los que se pone de manifiesto de manera clara, la ideología política de derecha contrapuesta con los objetivos de la ideología socialista o de izquierda, aún vigente en la región.
- Unión de las Naciones Suramericanas (UNASUR)⁸. Con énfasis en los aspectos culturales, sociales, económicos y políticos se crea en el 2008 con la participación de sus miembros actuales: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela. Esta plataforma de integración se plantea 21 objetivos específicos, entre los que se encuentran el

diálogo político, el desarrollo social con equidad, la erradicación de la pobreza y el analfabetismo, la integración energética, el desarrollo de infraestructuras, la integración financiera, la conservación de la biodiversidad, la cooperación económica y comercial, entre otros⁵. Aunque sus avances en materia de defensa han sido importantes están pendientes algunos proyectos que podrían generar mayores y mejores beneficios para los firmantes, como aquellos vinculados al sector energético. Sin embargo, este es uno de las plataformas de integración que más se identifica con la ideología política de izquierda y que, inclusive, se plantea como uno de sus objetivos “la consolidación de una identidad suramericana” que le dé una impronta a la región.

- Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC)⁹. Con énfasis en la integración y desarrollo de los países latinoamericanos y caribeños se crea en el 2011 con la participación de los 33 países de América Latina entre los que se encuentran Argentina, Bolivia, Belice, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, entre otros⁶. Esta plataforma de integración se plantea el objetivo fundamental de avanzar en el proceso gradual de integración de la región, haciendo un equilibrio entre la unidad y la **diversidad política**, económica, social y cultural. Desde sus inicios ha aportado en la profundización del diálogo respetuoso entre los países de la región en áreas como el desarrollo social, la educación, el desarme nuclear, la agricultura familiar, la cultura, las finanzas, la energía y el medio ambiente. Esta plataforma es una de las que ha buscado la unificación priorizando objetivos de integración comunes más que el fortalecimiento de las ideologías políticas.

Como factor concluyente de la revisión básica realizada a los acuerdos regionales recientes y vigentes a la fecha se puede colegir la importancia que tiene la integración como mecanismo de desarrollo para América Latina a través del fortalecimiento de potencialidades conjuntas que amplíe el tamaño de los mercados y promueva el intercambio entre los países mejorando de esta manera las capacidades negociadoras agregadas en el contexto internacional. Por otra parte, es evidente el cambio en la concepción misma de la integración de un regionalismo promovido como un proceso visto hacia el interior de la región por medio de la transformación de bienes que permita sustituir importaciones, a un regionalismo abierto centrado en los beneficios que se podrían potencializar como grupo para hacerle frente a los desafíos competitivos del entorno.

³ <http://alba-tcp.org/content/alba-tcp>

⁴ <https://alianzapacifico.net/que-es-la-alianza/#antecedentes>

⁵ UNASUR. 2017. [en línea]<http://www.unasursg.org/es/objetivos-especificos>

⁶ CELAC. 2017. [en línea]<http://www.sela.org/celac/estados-miembros/>

Escenarios prospectivos para la integración regional en América Latina.

Con el estudio de los factores que han conceptualizado y motivado las iniciativas de integración en la región, se ha logrado determinar las variables estratégicas que tienen impacto directo en el proceso de construcción de los futuros escenarios de la unificación en América Latina, mismas que se listan a continuación:

- Dependencia comercial de la región con los países del extranjero. Es evidente que este aspecto ha sido determinante para el éxito o fracaso de la integración latinoamericana. La cuantificación de esta variable cualitativa asume el porcentaje de comercio con países de fuera de la región comparado con el total del comercio, de tal manera que una alta dependencia se entiende por más del 75%, una moderada dependencia hasta el 50% y una baja dependencia menos del 25%.
- Nivel de intercambio intrarregional. Esta variable es de relevancia ya que representa en términos cuantitativos el éxito o fracaso de una iniciativa determinada de integración. La cuantificación de esta variable cualitativa considera el porcentaje de comercio entre los países de la región comparado con el total de comercio de la región, de tal manera que un alto nivel de intercambio se entiende por más del 70%, un intercambio moderado hasta el 40% y un bajo nivel de intercambio por menos del 20%.
- Ideología de la integración/nivel de apertura del regionalismo. Tomando como referencia la base conceptual histórica del comportamiento de la ideología de integración y considerando que en la actualidad las posturas están fragmentadas, esta variable se cualifica entre un elevado, moderado y bajo nivel de apertura del regionalismo.
- El grado de evolución política de los sistemas de cada país. En la actualidad existe una tendencia en algunos países de la región, como Ecuador, Bolivia y Venezuela, a mantener una determinada orientación política que tiene una implicación directa en las medidas gubernamentales. Esta variable mide cualitativamente la capacidad de alternabilidad de gobierno y partidos políticos que tienen los países de la región, considerando un sistema con alto grado de evolución aquellos donde existe alternancia de gobierno y con bajo grado de evolución aquellos que promueven la reelección indefinida.
- La disponibilidad de infraestructuras para el comercio. Esta variable reviste de mucha utilidad para viabilizar las posibilidades de integración en Latinoamérica debido a la implicación que tiene en aras de facilitar el intercambio intrarregional y con

otros países del extranjero (aeropuertos, puertos, carreteras, entre otros). La cuantificación de esta variable cualitativa considera el porcentaje de la infraestructura al servicio del comercio comparado con el total de infraestructura existente en la región, de tal manera que la disponibilidad completa se entiende por el 100%, parcial por un 50% y nula por menos del 10% de la infraestructura.

- Nivel de inversión en Latinoamérica. Todos los procesos comerciales entre los países requieren de una fuente de financiamiento o inversión que promueva no solo la integración a través del fortalecimiento de los mercados internos, sino también el establecimiento de condiciones adecuadas para la operatividad del comercio en términos generales. La cualificación de esta variable está determinada por un nivel alto, medio o bajo de inversión en los países de la región.
- Eficiencia de los sistemas productivos. Vinculada con la mayor producción a los menores costos posibles, hace uso del concepto de economías de escala y de la producción en grandes cantidades dentro de los países de la región con el objetivo de capturar las ventanas que se presenten tanto dentro de Latinoamérica como fuera de ella. La cualificación de esta variable está asociada con una total, parcial o nula eficiencia de los sistemas productivos en los países que integran la zona.
- Cambios de precios en los productos estratégicos para la región. Es evidente, de acuerdo con los antecedentes planteados, que las variaciones de precios en el petróleo, generan afectaciones a la competitividad de la región debido a la alta dependencia de la competitividad latinoamericana con la comercialización de este producto, entendiéndose de esta manera que precios elevados generan mejores escenarios competitivos en los países de la región mientras que bajos niveles de precios se traducen en una reducción sustantiva de la misma. La cualificación de esta variable está determinada como precios crecientes, estables y decrecientes.

Una vez definida las variables, se procede con la elaboración de la matriz morfológica, que es una de las herramientas que permite la determinación de las distintas posibilidades de futuro. De acuerdo con la metodología, las variables deben listarse acompañadas de las respectivas escalas cualitativas que permitirán, mediante una combinación lógica de las mismas, la determinación de los distintos escenarios prospectivos¹⁰.

Dicho análisis metodológico se encuentra plasmado y detallado en la tabla #1.

Tabla #1. Matriz morfológica de los escenarios prospectivos de integración en América Latina.

No.	Variables estratégicas	Escalas cualitativas		
		ALT 1	ALT 2	ALT 3
1	Dependencia comercial de la Región con el extranjero.	Alta	Moderada	Bajo
2	Nivel de intercambio intraregional.	Alto	Moderado	Bajo
3	Ideología de la integración/nivel de apertura del regionalismo.	Elevado	Moderado	Bajo
4	Grado de evolución política de los sistemas de cada país.	Alto	Medio	Bajo
5	Disponibilidad de infraestructura para el comercio.	Completa	Parcial	Nula
6	Nivel de inversión en Latinoamérica.	Alto	Medio	Bajo
7	Eficiencia de los sistemas productivos.	Total	Parcial	Nula
8	Cambios de precios en los productos estratégicos para la región.	Crecientes	Estables	Decrecientes

OPTIMISTA CISNE NEGRO APUESTA
TENDENCIAL PESIMISTA

Fuente: Autores.

La construcción de la matriz morfológica, permitió el planteamiento de los siguientes escenarios prospectivos para la integración en Latinoamérica:

Todos para uno y uno para todos (optimista). En este escenario América Latina se orienta a un regionalismo completamente abierto, basado en sistemas políticos altamente evolucionados, que han logrado reducir los niveles de dependencia comercial de la región con países como Estados Unidos, suplantando ese intercambio con altos niveles de comercio intrarregional, fundamentado en una disponibilidad completa de infraestructura que a su vez ha sido promovida por altos niveles de inversión lo que conduce a una total eficiencia de los sistemas productivos en un mercado con una tendencia creciente de precios para los productos estratégicos de la región, como el petróleo.

Integración, un mal necesario (tendencial). En este escenario América Latina se orienta a un regionalismo moderado en términos de su apertura, debido fundamentalmente a la baja evolución de los sistemas políticos de sus pueblos, que han incrementado los niveles de dependencia comercial de la región con países considerados potencia en el mundo, lo que se ve reflejado en un bajo nivel de intercambio intrarregional, promovido por una disponibilidad parcial de infraestructura derivada de un nivel intermedio de inversión lo que conduce a una eficiencia parcial de los sistemas productivos en un mercado con una tendencia a la estabilidad de precios para los productos estratégicos de la región, como el petróleo.

Sin integración no hay superación (apuesta). En este escenario América Latina se orienta a una apertura moderada en cuanto a su ideología de regionalismo, con

un alto grado de evolución de sus sistemas políticos, lo que ha generado una dependencia comercial moderada de la región con países como Estados Unidos, suplantando ese intercambio con altos niveles de comercio intrarregional, aun cuando se presenta una disponibilidad parcial de infraestructura debido principalmente a bajos niveles de inversión lo que conduce a una eficiencia parcial de los sistemas productivos en un mercado con una tendencia decreciente de precios para los productos estratégicos de la región, como el petróleo.

Latinoamérica versus Latinoamérica (pesimista). En este escenario América Latina se orienta a un regionalismo cerrado, debido a la baja evolución de los sistemas políticos de sus países, logrando un nivel moderado de dependencia comercial de la región con países considerados potencias mundiales, complicando el cuadro comercial con bajos niveles de intercambio intrarregional, fundamentado en la falta de infraestructura para el comercio que a su vez ha sido promovida por bajos niveles de inversión lo que conduce a una ineficiencia de los sistemas productivos en un mercado con una tendencia decreciente de precios para los productos estratégicos de la región, como el petróleo.

Unidos podemos más (cisne negro). En este escenario América Latina se orienta a un regionalismo completamente abierto, basado en sistemas políticos con un nivel medio de evolución, lo que ha reducido los niveles de dependencia comercial de la región con países como Estados Unidos, suplantando ese intercambio con altos niveles de comercio intrarregional. A pesar de los elevados niveles de inversión se evidencia una escasa disponibilidad de

infraestructura impulsando una total eficiencia de los sistemas productivos en un mercado con una tendencia estable de precios para los productos estratégicos de la región, como el petróleo.

Conclusiones

Del presente trabajo se desprenden las presentes conclusiones:

- Es evidente la relación que ha existido entre la orientación política de los países de Latinoamérica y las diferentes iniciativas de integración de la región. Sin embargo, es importante comprender que no es el único factor determinante en los procesos de unificación latinoamericana.
- El futuro de la región no es posible plantearlo en una sola dirección. La determinación de escenarios permitirá crear posibles comportamientos de la región basado en el análisis de distintas variables que se conjugar para la construcción prospectiva.
- La selección adecuada de los sectores estratégicos en los que debe invertir el país, será fundamental para garantizar mejores condiciones de intercambio que permita, no solo el crecimiento económico a nivel nacional, sino que también genere un mejor ambiente para promover la integración regional.
- En el futuro es muy probable que la reducción de las asimetrías económicas, políticas y sociales promuevan sistemas de integración regional fundamentadas en el beneficio común para los países de la región. Este análisis se fundamenta en las experiencias positivas de integración que se han dado en otras partes del mundo como Europa.

Bibliografía

1. Vera-Fluixá R. *Principios de la integración*

regional en América Latina y su análisis comparativo con la Unión Europea; 2000.

2. Sanahuja J. *Del "regionalismo abierto" al "regionalismo post-liberal". Crisis y cambio en la integración regional en América Latina*. Artículo de discusión. 2009.
3. Bouzas R. *Apuntes sobre el estado de la integración regional en América Latina*. Argentina: Red Mercosur de investigaciones económicas; 2009.
4. Briceño J. *La integración regional en América Latina y el Caribe. Procesos históricos y realidades comparadas*. Venezuela: Universidad de los Andes; Centro Editorial Litorama; 2007.
5. Malamud C. *Integración y cooperación regional en América Latina: Diagnóstico y propuestas*. España: Real Instituto Elcano; 2015.
6. Gil L, Paikin D. *Análisis: Mapa de la Integración Regional en América Latina. Procesos e instituciones*; Fundación Friedrich Ebert; Nueva Sociedad; 9-2013; 1-34.
7. Colomer M. *La integración regional en América Latina: Nuevos y viejos esquemas. Incertidumbres de futuro*. Agencia Española de Cooperación Internacional para el desarrollo. Dirección de Cooperación con América Latina y el Caribe; 2015.
8. Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). 2017. [en línea] <http://www.unasursg.org/es/objetivos-especificos>
9. Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC). 2017. Tomado de: <http://www.sela.org/celac/estados-miembros/>
10. Godet M. *La caja de herramientas de la prospectiva estratégica*. España: Librairie des Arts et Métiers. Cuarta edición.; 2000.